

PRODUCCION DE LA PESCA MARITIMA Y OTROS ASPECTOS DE LA MISMA

Los recursos vivos marinos proporcionan una importante fuente de proteínas en muchos Estados, y su utilización es de vital importancia para las comunidades locales y las poblaciones indígenas. Dichos recursos proporcionan alimento y sustento a millones de personas y, si se utilizan de manera sostenible, ofrecen grandes posibilidades para satisfacer las necesidades nutricionales y sociales, especialmente en los Estados en desarrollo. Estos Estados han aumentado considerablemente su participación en las capturas mundiales totales y en el comercio internacional durante los decenios de 1970 y 1980, superando a los Estados desarrollados a partir de 1985.

Al inicio del decenio de 1990, alrededor del 69 por ciento de las especies más conocidas del planeta se explotaban completamente o se explotaban en exceso, o bien estaban agotadas o se estaban recuperando tras haber sido agotadas. Esta situación no es sostenible a escala mundial, y prueba de ello es que ya pueden apreciarse graves daños ecológicos y económicos. Para satisfacer la demanda de alimentos procedentes del mar en los próximos dos decenios, será necesario efectuar progresos tanto en la conservación y ordenación de la pesca como en la acuicultura. Para mejorar la ordenación, deberá prestarse mayor atención a los siguientes aspectos: el control del esfuerzo de pesca y la reducción del exceso de capacidad de la industria, las decisiones sobre la asignación de los recursos, el establecimiento de derechos de los usuarios más eficaces, la mayor participación de éstos en el proceso de adopción de decisiones sobre la utilización de los recursos, y la adopción de enfoques precautorios basados en múltiples especies y en ecosistemas para la conservación y ordenación de la pesca.

La maricultura y la acuicultura costera ofrecen grandes posibilidades para mejorar la productividad de los océanos, si bien su potencial no podrá aprovecharse si no se mejora la ordenación del medio ambiente.

Por lo tanto, se requieren grandes cambios en las estrategias de desarrollo de la pesca, y también para defender los hábitats y entornos de la pesca de otros tipos de actividades, con el fin de mejorar la viabilidad económica de la pesca y la conservación de su base de recursos. Para aprovechar este potencial, se deben ampliar los conocimientos sobre los recursos marinos vivos, especialmente los relativos a las poblaciones y especies infrautilizadas, transferir y utilizar nuevas tecnologías, perfeccionar las instalaciones de manipulación y elaboración del pescado con el fin de evitar desperdicios, y mejorar la capacitación del personal calificado necesario para ordenar y conservar con eficacia

los recursos marinos vivos. Asimismo, debe reconocerse que los problemas no afectan únicamente a la pesca. Los arrecifes de coral y otros hábitats marinos y costeros, como los manglares y estuarios, se encuentran entre los ecosistemas con mayor diversidad y más integrados y productivos del planeta. A menudo desempeñan una importante función ecológica, protegen las costas y constituyen un recurso vital que ofrece alimentos, energía, turismo y desarrollo económico. En muchas partes del mundo, estos sistemas marinos y costeros están sujetos a presiones, o están amenazados debido a la actividad humana o por causas naturales.

NIVELES DE CAPTURA

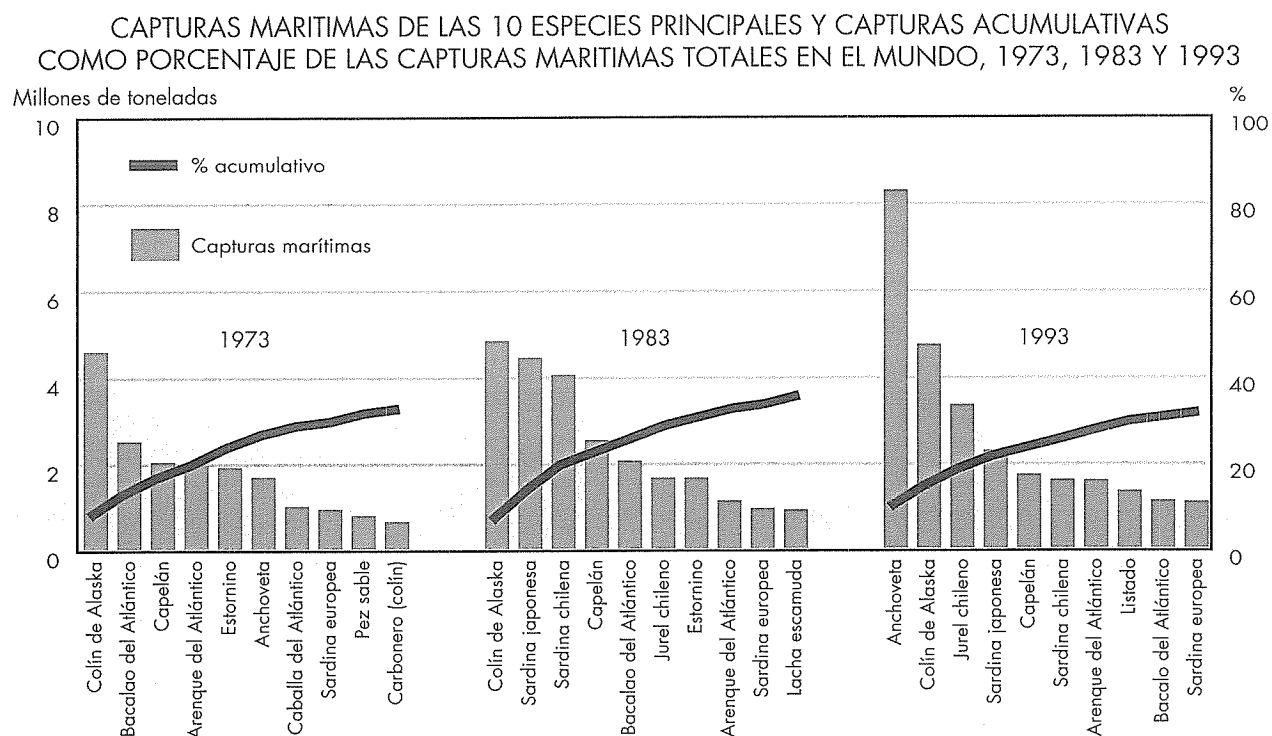
Si bien las capturas marítimas han aumentado a lo largo de los últimos 20 años, se han producido importantes cambios (Figura 4). En 1973 las capturas de colín de Alaska fueron superiores a las de cualquier otra especie. Las capturas de bacalao del Atlántico fueron las segundas en volumen. El resto de las principales especies fueron peces pelágicos. En 1983, las capturas de colín de Alaska aumentaron nuevamente, por lo que ésta siguió siendo la principal especie capturada. En cambio, el bacalao del Atlántico bajó hasta la quinta posición. En 1993, el colín de Alaska fue la segunda especie en importancia y el bacalao pasó al noveno lugar, por detrás del listado.

Lo más destacable de estos cambios es que los aumentos en las capturas marítimas se han debido fundamentalmente, desde 1983, a cuatro especies pelágicas que viven en cardúmenes y al colín de Alaska. Los bacalaos, las merluzas y los eglefinos han disminuido de manera continua, con la excepción del incremento de las capturas de eglefino en el Atlántico nordoriental después de 1991.

El 80 por ciento de las capturas marítimas mundiales se concentra en 20 Estados. Esto ha sido así desde 1970, si bien algunos de los Estados han variado, principalmente como consecuencia de las ampliaciones nacionales de las jurisdicciones de pesca. En la Figura 5, se indican estos 20 Estados. En el Anexo, figura información adicional sobre las capturas de los Estados con una producción de 150 000 toneladas o más en 1992-93.

La FAO ha llamado la atención en ocasiones anteriores sobre el descenso de los desembarques y las condiciones de las poblaciones de especies demersales y mariscos de valor elevado, y la frecuente sustitución de estas especies por otras de menor valor económico. Se ha expresado especial preocupación por el exceso considerable de capacidad de pesca como una de las

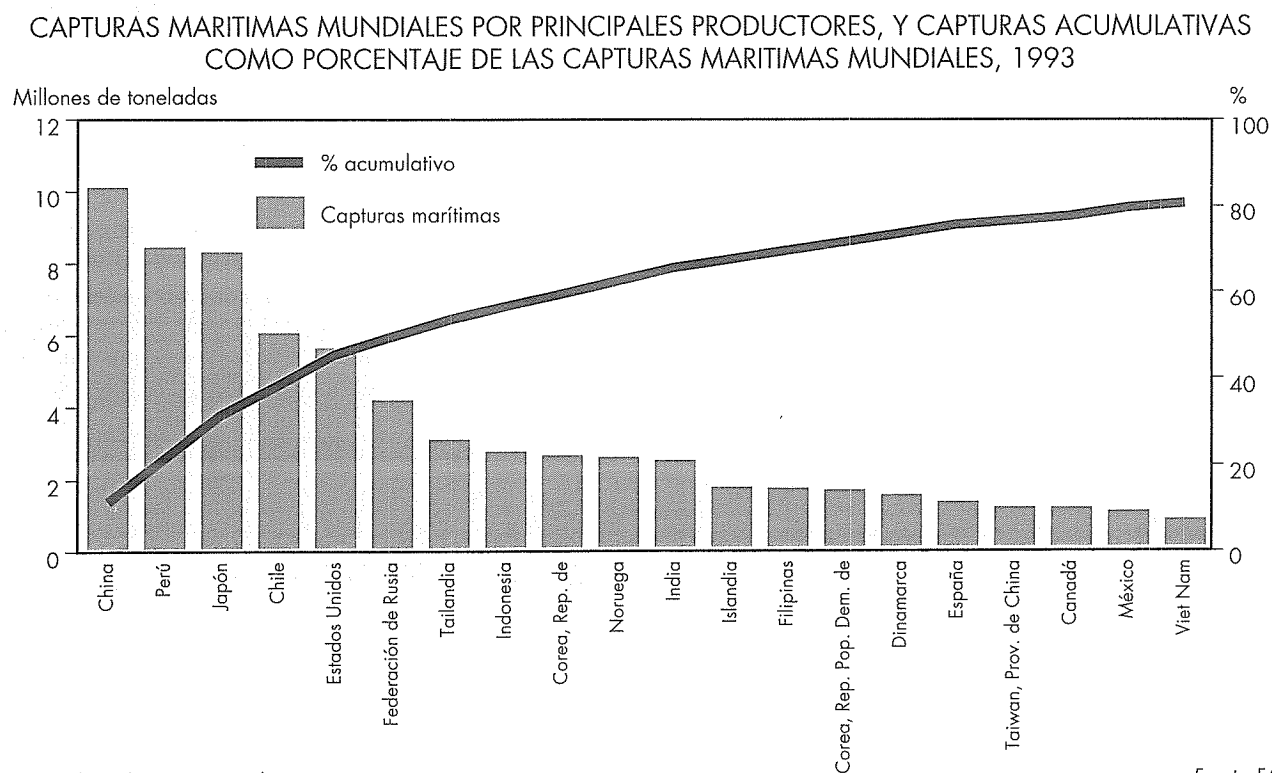
Figura 4



Nota: Los datos de 1993 son preliminares.

Fuente: FAO.

Figura 5



Nota: Los datos de 1993 son preliminares.

Fuente: FAO.

principales causas de la sobreexplotación de los recursos, y por la necesidad de corregir el desequilibrio entre el esfuerzo de pesca y la capacidad productiva de las poblaciones⁴.

En 1993, en el 20º período de sesiones del Comité de Pesca, se señaló que el 69 por ciento de las poblaciones marinas del mundo, de las que se disponía de datos, estaban entre totalmente explotadas y muy explotadas (44 por ciento)⁵, explotadas en exceso (16 por ciento), agotadas (6 por ciento), o recuperándose muy lentamente del exceso de pesca (3 por ciento), por lo que existía la necesidad urgente de aplicar medidas de conservación y ordenación para corregir esta situación. Estos datos indicaban que la principal preocupación, a escala mundial, era controlar el esfuerzo de pesca y reducirlo cuando fuera necesario.

En la Figura 6, que se basa en los datos presentados en el examen del *Estado mundial de los recursos pesqueros: pesca marítima*, se indica que más del 69 por ciento de las poblaciones de peces demersales, peces pelágicos, crustáceos y moluscos, que se encuentran en distintas áreas de los océanos del planeta, necesitan que se apliquen de manera urgente medidas correctivas de conservación y ordenación. Asimismo, en la Figura 6 se señala el número de poblaciones y zonas acerca de las cuales no se dispone de una evaluación y en las que es necesario aplicar medidas de ordenación precautorias (véase el Recuadro 2).

ESTADO DE ALGUNAS DE LAS PRINCIPALES POBLACIONES DE PECES Y ZONAS DE PESCA

Muchas de las principales especies de peces o zonas de pesca del mundo, importantes desde el punto de vista comercial, se explotan en exceso. En las Figuras 7 y 8, se ofrece un resumen del estado de algunas de estas poblaciones y zonas.

Algunos Estados han adoptado medidas de conservación y ordenación en ciertas zonas del planeta como medio para recuperar las poblaciones. Canadá y los Estados Unidos han adoptado medidas de conservación y ordenación enormemente restrictivas en el Atlántico nordoccidental motivadas por un fuerte des-

censo de diversas especies de importancia comercial.

La mayor parte de las poblaciones demersales de peces de fondo del Atlántico nordoriental siguen estando a un nivel bajo, y algunas de ellas siguen mostrando una tendencia a la baja a largo plazo. Si la mortalidad por pesca de estas poblaciones en el Norte se mantiene como hasta ahora, se prevé que estos niveles se mantendrán cerca o superarán los límites de seguridad biológica por lo que se hace necesario aplicar medidas efectivas de conservación y ordenación.

No obstante, el bacalao del Artico en la zona del Atlántico nordoriental ha respondido bien a las medidas de conservación y ordenación que se aplicaron de manera eficaz a finales del decenio de 1980. Sin embargo, la población de bacalao de Islandia sufre serias dificultades y se encuentra en un nivel peligrosamente bajo. En la Figura 9 se muestra la historia de todos los desembarques de bacalao del Atlántico.

En el mar Báltico, el bacalao ha sufrido una elevada mortalidad por pesca que ha ido en aumento de manera constante, lo cual, añadido a las condiciones del ambiente desfavorables que han hecho que el reclutamiento sea escaso, ha motivado que el Consejo Internacional para la Exploración del Mar (CIEM) recomendara la prohibición total de pescar bacalao en la parte central del mar Báltico.

Los desembarques totales en el Mediterráneo y el mar Negro en conjunto están descendiendo con respecto a la producción anterior. Este descenso es consecuencia principalmente del escaso volumen de desembarques de anchoa en el mar Negro, debido a la invasión accidental de medusas (*Ctenophorie*). Se han iniciado las labores para determinar las posibles medidas para luchar contra esta invasión y recuperar los niveles de producción del ecosistema del mar Negro.

En el Atlántico sudoriental, el régimen de conservación y ordenación impuesto por Namibia ha permitido mejorar la recuperación de las poblaciones, mientras que en el Atlántico sudoccidental se ha mejorado la ordenación conjunta de los calamares frente a las costas de las Falklands/Malvinas.

El Océano Índico sigue siendo una de las pocas zonas de pesca donde las capturas están aumentando, sobre todo las de listados y rabiles. En la zona meridional, Australia sigue perfeccionando sus regímenes de conservación y ordenación en diversas pesquerías y, en la actualidad, se está ocupando de la pesca del tiburón.

Las capturas en el Pacífico nordoccidental han descendido desde 1990, principalmente debido a las oscilaciones en la abundancia de la sardina japonesa. No obstante, los descensos se han visto compensados por el incremento de la producción china de invertebrados cultivados en el mar. El exceso de pesca del colín de Alaska en el mar de Ojotsk y el estrecho de Nemuro ha hecho que fuera necesaria la intervención internacional. La proporción creciente de desembarques

⁴Véase FAO. 1993. *La pesca mundial diez años después de la adopción de la Convención de las Naciones Unidas de 1982 sobre el Derecho del Mar*. Documento COFI/93/4; FAO. 1994. *Review of the state of world marine fishery resources*. FAO, Documento técnico de pesca, N° 335. Roma. 136 págs.; y FAO. 1995. *Review of the state of world fishery resources: marine fisheries*. FAO, Circular de pesca, N° 884. Roma. 103 págs.

⁵La determinación del nivel de explotación de poblaciones «completamente o muy explotadas» se basa en la posición y el valor del rendimiento máximo sostenible (rms), y dado que no se conoce con exactitud la posición precisa, se considera que el nivel de esfuerzo es similar o ligeramente superior al necesario para producir el rendimiento máximo sostenible.